



Leptospirosis

Serie de hojas informativas de enfermedades

¿Qué es leptospirosis y cuáles son sus síntomas?

Leptospirosis es una enfermedad zoonótica (transmitida de animales a humanos) de distribución mundial que es muy poco común en Wisconsin. Es causada por varios tipos de una bacteria llamada *Leptospira*. La enfermedad varía de leve a grave. La enfermedad se caracteriza a menudo por el inicio abrupto de fiebre, escalofríos, mialgias y dolor de cabeza y puede incluir conjuntivitis, dolor abdominal, vómitos, diarrea y salpullido de piel. Con menos frecuencia, puede resultar en meningitis, trastorno del hígado y riñones, compromiso pulmonar y confusión mental. Los casos graves ocurren con más frecuencia en personas ancianas y puede resultar en muerte.

¿Cómo se contagia?

Muchas especies de animales silvestres y domésticos (incluyendo perros, ganado vacuno, caballos, puercos, roedores, mapaches y venados) son susceptibles a leptospirosis y pueden excretar la bacteria en su orina. La orina después contamina el agua, humedece el suelo o vegetación con la bacteria *Leptospira*. Los humanos pueden contraer la infección si este material contaminado se pone en contacto con piel abierta, membranas mucosas o si se ingiere. Los humanos infectados también pueden pasar la bacteria en su orina, por tanto el contagio de persona a persona es posible pero poco frecuente.

¿Quién corre el riesgo de contraer leptospirosis?

Aunque todas las personas son susceptibles, esta infección poco común ocurre principalmente en personas cuya ocupación los pone en contacto con animales o con materia contaminada con orina animal. Agricultores, veterinarios, trabajadores de mataderos, trabajadores de aguas residuales y mineros corren mayor riesgo de exposición. Aunque raro, esta exposición también puede ocurrir durante actividades de recreación tales como acampar o nadar cuando puede haber contacto o ingerir agua contaminada. Leptospirosis ocurre con más frecuencia en el verano en climas calientes, y es común en Centroamérica y Hawái.

¿Cómo se diagnostica la leptospirosis?

Tras la aparición de los síntomas (generalmente entre 5 a 14 días después de la exposición, con un rango de 2 a 30 días) el cultivo de la bacteria de *Leptospira* de los fluidos corporales (los primeros 7 días), del líquido cefalorraquídeo (de 4 a 10 días) o de la orina (después del décimo día), utilizando medios especiales se puede hacer el diagnóstico. El diagnóstico también puede hacerse por medio a la detección del aumento de títulos de anticuerpos mediante pruebas específicas como la prueba de aglutinación microscópica (MAT). Una prueba de ELISA que detecta anticuerpos IgM puede tener mayor sensibilidad más temprana en las infecciones que otros métodos de prueba. Debido a señales y síntomas no específicos durante la infección temprana, la leptospirosis frecuentemente no se considera como un diagnóstico hasta más tarde en la enfermedad. Esto puede retrasar el reconocimiento de un brote y el control de la enfermedad.

¿Cuál es el tratamiento para la leptospirosis?

La infección leve puede tratarse con doxiciclina oral, mientras que infecciones más graves generalmente requieren penicilina intravenosa. Es esencial el tratamiento específico pronto, lo más cerca del inicio de la enfermedad. Algunos pacientes gravemente enfermos pueden requerir diálisis renal.

¿Si alguien ha tenido leptospirosis anteriormente, puede infectarse de nuevo?

Una vez que una persona tenga leptospirosis, quedará inmune a otra infección de esa misma cepa de *Leptospira*. Sin embargo, puede ocurrir infección con una cepa diferente y la enfermedad resultaría de nuevo.

¿Qué se puede hacer para prevenir el contagio de leptospirosis?

Las personas con ocupaciones de alto riesgo deben usar ropas, botas y guantes protectores para disminuir su exposición. Se debe usar protección similar cuando deseche animales muertos y cuando se destripen (limpien) cadáveres de animales. También se puede reducir el riesgo de exposición reconociendo y evitando aguas y terrenos posiblemente contaminados, durante actividades recreacionales y controlando los roedores en las áreas donde vive la gente y los animales domésticos. Evite bañarse y nadar en arroyos de agua fresca, lagunas o lagos si tiene llagas o heridas abiertas. Evite tomar agua cuando nada en arroyos, lagos y lagunas. No beba agua de lagos, arroyos o lagunas sin antes hervirla, filtrarla o tratarla químicamente. Drene los lugares donde hay agua estancada.